



William Mack, *Proxeny and the Polis. Institutional Networks in the Ancient Greek World*, Oxford, Oxford University Press, 2015, 410 pp., 16 mapas, 23 figs. [ISBN: 978-0-19-871386-9].

La monografía que nos ocupa es una versión revisada y extendida de la tesis doctoral de William Mack (W. M.), dirigida por Charles Crowther y John Ma, cuya influencia se puede apreciar en algunos de los capítulos de la misma. Además de la obra en papel, el autor se apoya en una página web propia (www.csad.ox.ac.uk) que recoge las diferentes bases de datos en las que se localizan los epígrafes que ha empleado para desarrollar el trabajo.

El lenguaje empleado a lo largo de todo el libro destaca por su claridad y concisión en la exposición. Ya en la introducción, W. M. critica a Louis Robert quien, en torno a 1970, decía que no era necesario desarrollar nuevas investigaciones sobre la *proxenia* después de que Paul Monceaux expusiera en su obra que consideraba que ya se sabía todo lo que se podía saber sobre ella. Porque W. M. defiende la necesidad de este estudio, sobre todo basándose en los restos epigráficos que se han encontrado hasta la fecha, labor que desarrolla no sólo con manifiesto rigor, sino también con una metodología particular que le lleva a realizar reflexiones interesantes que deben ser tenidas en cuenta.

La obra se divide en cinco capítulos. En el primero de ellos, sin duda el más extenso, W. M. pretende explicar lo que considera el paradigma-próximo, esto es, el conjunto de características relacionadas con el comportamiento, el prestigio o la función, que definen a un *proxenos* como tal. Para hacerlo se vale de una metodología inductiva, utilizando casos particulares como el de Carmión, hijo de Eumáridas de Creta. En el mismo capítulo trata de deshacer algunos de los mitos propios de esta institución, como el hecho de que el aspecto comercial no fuera un factor determinante a la hora de decidir quién se convertiría en próximo. W. M. expone de manera somera todos aquellos servicios que parece que los *proxenoi* debían realizar: dar hospitalidad y cobijo, facilitar el contacto entre *poleis*, servir de fuente de información tanto para los visitantes públicos como para los privados (explicándoles las condiciones locales), cooperar en la liberación o el trato a prisioneros de guerra si la *polis* a la que servía se veía involucrada, realizar préstamos en casos excepcionales, reconocer jurídicamente a individuos que pertenecieran a la comunidad a la que representaba y, especialmente, desarrollar los diferentes intereses de la *polis* que lo hubiese nombrado *proxenos* en aquélla en la que era residente. Una de las críticas más duras en este primer capítulo va dirigida a aquellos que, siguiendo lo que el autor llama el paradigma-próximo de larga duración, consideran que las funciones y la existencia de esta institución desaparecen a inicios del Helenismo. W. M. demuestra en su estudio que los *proxenoi* siguieron existiendo prácticamente en los mismos términos hasta la segunda mitad del siglo I a.C., postura que amplía en el último capítulo.

En el segundo capítulo, aborda la *proxenia* desde un enfoque más sociopolítico. Reconoce que existen importantes puntos que todavía no ha sido capaz de aclarar, como qué ocurre con los *proxenoi* cuando se producían convulsiones políticas en la *polis* en la que residían o en la que servían, o si entraban en guerra entre sí ambas comunidades, o cuando se producía cualquier otro tipo de conflicto. Sin embargo, puede desprenderse con facilidad el conocimiento que W. M. tiene de los epígrafes de *proxenia*, ya que sí le permiten desarrollar un discurso histórico en el que expone muchas de las ventajas y privilegios que los *proxenoi* tenían, como la *enktesis*, la *proedria*, la *ateleia*, la *politeia* y, a veces, la *epinomia*. Todas estas prerrogativas vienen acompañadas de ejemplos particulares que nos permiten personificar cada caso, facilitándose así la lectura y la comprensión del capítulo. También en relación con el aspecto social, expone la manera en la que los *proxenoi* se daban a conocer, cómo se representaban y mostraban ante otros, es decir, la manera en la que ejemplificaban ese capital simbólico (*symbolic capital*). W. M. llega a observar que el prestigio de esta institución debía de ser lo suficientemente considerable como para que apareciesen personas llamadas Próxeno, dato que utiliza para emprender paralelamente estudios relacionados con la expansión e incidencia de esta institución en una *polis* basándose en la onomástica. Un aspecto en el que W. M. incide repetidamente es la excepcionalidad que existe no sólo en la atribución de según qué competencias en función de la *polis* a la que perteneciera un *proxenos*, sino también en los honores o el prestigio que recibía por su labor.

El tercer capítulo es definido por el propio W. M. como un apartado de transición. Sin embargo, y a pesar de su brevedad (que se ve compensada por los apéndices que le acompañan al final de la obra), se trata de uno de los puntos principales del estudio. Siguiendo una metodología cuantitativa, y apoyándose en los catálogos de *proxenoi* y en las listas cronológicas que ha estudiado, W. M. expone de una manera inteligente las diferentes relaciones de *proxenia* que tenían algunas *poleis* en momentos concretos de su historia con otras de su alrededor. Se sirve de varias de ellas con diferentes objetivos. Utiliza el caso de Histiea, por ejemplo, para defender, comparando sus redes de *proxenia* y la expansión de sus monedas, que es una falacia que esta institución estuviera ligada exclusivamente a objetivos comerciales; también se sirve de Astialea y Delfos para demostrar que la importancia de las mismas no era determinante en absoluto a la hora de disponer de más o menos *proxenoi*; y, finalmente, desarrolla el caso de Cartea, cuyo catálogo es el más antiguo que se conserva y, además, permite reconstruir el cambio de política exterior de esta *polis* en los años inmediatamente anteriores a la batalla de Leuctra.

En el penúltimo capítulo de la monografía, W. M. manifiesta seguir la interpretación de su director, John Ma, al pretender analizar la *proxenia* a partir del concepto de *peer-polity interaction*, es decir, cómo son las relaciones de *proxenia* según la relación de igualdad o sumisión que tengan entre sí las *poleis*. Se trata de uno de los puntos del trabajo más ligado a las Ciencias Políticas. Aprovechando los trabajos de estudiosos como Arthur Eckstein, Alexander Wendt, Polly Low o Mogens Herman Hansen, delibera y argumenta su visión de lo que es una *polis*, atreviéndose a concluir que lo que más la determina como tal es su reconocimiento por otras. Así, defiende que la *proxenia* se constituye como una institución inherente a la propia *polis*, que liga su existencia y funcionalidad tanto a la que sirve como a la que reside, conformándose como un elemento simbólico en gran medida. Sin embargo, W. M. también desarrolla con coherencia un pequeño apartado de casos excepcionales, en

los que constata la existencia de *proxenia* en comunidades que no pueden considerarse *poleis* como tales o la ausencia de la misma en casos de *isopoliteia*, comúnmente ligados a federaciones como la beocia.

Finalmente, el argumento del cuarto capítulo lleva a W. M. a desarrollar un quinto y último que dedica a abordar el tema de la desaparición de la *proxenia*. Según W. M., es el paso de la anarquía propia de las *poleis* –que les permite establecer contactos a través de la *proxenia*– a la jerarquía característica del Imperio Romano lo que pone fin a esta institución. Sin embargo, reconoce las limitaciones de establecer con seguridad la menor presencia de *proxenoi* desde la conformación del Imperio, ya que la ausencia de epígrafes podría deberse a un cambio en la manera de hacer constar esta institución. A pesar de estos riesgos, argumenta de manera convincente que seguramente Roma interviniera en la realidad política de la *polis* mediante diferentes figuras como los *negotiatores*, que acabarían acaparando la función de los *proxenoi*. La prudencia de W. M. a la hora de posicionarse sobre si existió una intervención activa por parte del Imperio que condujo a la desaparición de la *proxenia* o si se trató de una evolución gradual no le impide identificar otros factores que probablemente repercutieran en la desaparición de la institución, como el desplazamiento paralelo de competencias a otros cargos, como la *theorodokia*, o el contexto de *Pax Romana*, que inutilizaba la presencia de *proxenoi*.

Al final de cada uno de los capítulos W. M. expone una serie de conclusiones principales, por lo que el apartado dedicado propiamente a las mismas es necesariamente breve. Tras estas, el lector puede encontrarse con un extenso apéndice en el que se detallan, alfabéticamente, las *poleis* de las que se han trabajado los catálogos de *proxenoi* o las listas cronológicas, junto a mapas que señalan su localización. Por último, cierran la obra una amplia y actualizada bibliografía, un índice de fuentes y otro general que facilitan la búsqueda de determinados términos o temas en la monografía. Culmina así lo que puede considerarse no sólo una obra dedicada a la *proxenia*, sino íntimamente relacionada con la epigrafía y el manejo de la misma como medio para conocer el pasado.

Unai Iriarte Asarta
Universidad de Sevilla
unairiasa@alum.us.es